





BIBLIOTECA NACIONAL



SANTIAGA DE CHILE



COLLECTIA-MEDINENSIS

PiDA	3
TABLA EN QUE SE ENCUENTRA	120
VOLUMENES DE ESTA OBRA	
NUMERO DEL VOLUMEN	14
15 p.	M.C.A.

- P.1 AAD 5580
- P.2 AAD 3078
- P.3 AAD 3079
- P.4 AAD 3080
- P.5 AAD 3081
- P.6 AAD 3083
- P.7 AAD 3082
- P.8 AAD 3084
- P.9 AAF 2221 c. 2
- P.10 AAD 3085
- P.11 AAD 3087
- P.12 AAD 3097
- P.13 AAD 3098
- P.14 AAD 5582
- P.15 AAF 6724

120-14-2 Sr. Malaspina

NOTICIAS ETNOLOGICAS

SOBRE

LOS ANTIGUOS PATAGONES

RECOGIDAS POR LA EXPEDICIÓN MALASPINA

EN 1789

PUBLICALAS

ROBERT LEHMANN-NITSCHÉ

Del BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE CÓRDOBA
tomó XX, páginas 103-112

BUENOS AIRES
IMPRESA DE CONI HERMANOS
684, PERÚ, 684

1914

NOTICIAS ETNOLÓGICAS

SOBRE

AAD 3078

LOS ANTIGUOS PATAGONES

RECOGIDAS POR LA EXPEDICIÓN MALASPINA
EN 1789

PUBLÍCALAS

ROBERT LEHMANN-NITSCHÉ

Del BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE CÓRDOBA
tomo XX, páginas 103-112

BUENOS AIRES
IMPRESA DE CONI HERMANOS
684, PERÚ, 684

—
1914

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

NOTICIAS ETNOLÓGICAS SOBRE LOS ANTIGUOS PATAGONES

RECOGIDAS POR LA EXPEDICIÓN MALASPINA EN 1789

PUBLÍCALAS

ROBERT LEHMANN-NITSCHÉ

Entre los viajes más notables que se hacían al fin del siglo XVIII, debe contarse la expedición alrededor del mundo de don Alejandro Malaspina. Bien conocida es la suerte del infortunado explorador; « a su regreso a Europa, Malaspina fué arrojado a un calabozo, sin que se haya penetrado hasta ahora la causa de este infortunio. Todos sus papeles fueron secuestrados » (1). Así se explica que recién en 1885 fué publicado el diario de su viaje (2), pero esta obra es incompleta, por faltarle casi todas las observaciones sobre el Río de la Plata, el litoral atlántico de la Patagonia y la costa pacífica desde el Cabo de Hornos hasta Coquimbo, estudios cuyos manuscritos se guardan en el Museo Británico (3). Sin embargo, además del *Viaje científico-político*, ya en 1837 fueron publicadas las tablas de latitudes y longitudes de los principales puntos del Río de la Plata, nuevamente arregladas al meridiano que pasa por lo más occidental de la isla de Ferro,

(1) DE ANGELIS, *Proemio a las Tablas de latitudes etc.*, obra a citar más adelante.

(2) NOVO Y COLSON, *Viaje político-científico alrededor del mundo de las corbetas Descubierta y Atrevida al mando de los capitanes de navío don Alejandro Malaspina y don José Bustamante y Guerra desde 1789 a 1794*. Madrid, 1885.

(3) Additional Ms. 17631 y 17603; OUTES, obra a citar, p. 480.

por don Alejandro Malaspina, brigadier de la Real Armada (1); los vocabularios de idiomas indígenas apuntados durante la expedición, fueron entregados en copia por don Felipe Bauzá, uno de los oficiales, al doctor C. F. F. von Martius, quien en sus glosarios de diversas lenguas del Brasil, editados en 1863, incluyó el vocabulario patagón [sic!] y quien agregó a la nomenclatura zoológica tupí, algunas voces correspondientes de los idiomas de México, de los Nutka (Wabash), del Mulgrave-Sound y de las islas Sandwich (2). Más tarde (1892), Brinton extractó del código 17631 del Museo Británico veinte palabras, y sin fijarse de que coinciden con aquellas de la lista de Martius, las utilizó para una publicación especial (3). Ultimamente, F. F. Outes, aprovechando una estadía en Londres, pudo confrontar los apuntes originales y lanzar a la publicidad en su completa integridad el *corpus* de palabras del idioma patagón, anotadas por Pineda y Malaspina en 1789 (4).

Nosotros, ocupados desde años con este idioma — estudio que hemos terminado con una sinopsis del grupo lingüístico Tshon (5) — habíamos pedido ya, en 1900, al Museo Británico copia de los folios que podían interesar, y gracias a la extrema fineza del jefe de repartición de ese establecimiento, nos fué remitida no solamente la copia

(1) MALASPINA, *Tablas de latitudes y longitudes de los principales puntos del Río de la Plata, nuevamente arregladas al meridiano que pasa por lo más occidental de la isla de Ferro*. Colección Angelis, número corriente 55.

(2) VON MARTIUS, *Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde Brasiliens. II. Zur Sprachenkunde. Glossaria linguarum brasiliensium*, p. 211, 212, 432. Erlangen, 1863.

(3) BRINTON, *Studies in South American Languages. VII. The Hongote language and the Patagonian dialects. Proceedings of the American Philosophical Society*, XXX, p. 83-90. Philadelphia, 1892.

(4) OUTES, *Vocabularios inéditos [sic!] del Patagón antiguo. Revista de la Universidad de Buenos Aires*, XXI, p. 474-493. 1913.

(5) LEHMANN-NITSCHKE, *El grupo Tshon de los países magallánicos. Sumarios de las conferencias y memorias presentadas al XVIIº Congreso internacional de los americanistas, sesión de Buenos Aires, 16 al 21 de mayo de 1910*. Buenos Aires, 1910. Resumen número 47. — Reimpreso en : *Actas del XVIIº Congreso internacional de Americanistas, sesión de Buenos Aires, 17-23 de mayo de 1910*, p. 226-227. Buenos Aires, 1912.

LEHMANN-NITSCHKE, *El grupo lingüístico Tshon de los territorios magallánicos. Revista del Museo de La Plata*, XXII (= 2, IX), p. 217-276. 1914.

revisada de dos vocabularios, sino también de las noticias sobre usos y costumbres de los antiguos Tehuelches. Opinamos que son bastante interesantes para justificar su publicación.

Son tres los autores de los apuntes que nos ocupan :

Folios 42-42 *b* débense, como se lee al fin, al primer Piloto de la Real Armada don Bernardino Tafór;

Folios 43-43 *b*, 46-46 *b* y 47 no pueden ser apuntados por Malaspina, pues el texto habla de « nuestro Comandante »; el autor debe ser don Antonio Pineda, encargado de los ramos de historia natural de la expedición, quien, junto con su jefe, anotó los vocablos patagones (1);

Folios 47 *b*-48 fueron extractados, como dice el mismo manuscrito, de los diarios del piloto de la Real Armada don José de la Peña, quien ya antes había estado en contacto con los Patagones, especialmente allá mismo en Puerto Deseado y en San Julián como miembro de la histórica expedición de Viedma [1780-1782] (2). Era en esa oportunidad que Viedma hiciera sus observaciones sobre los indígenas y remitiera al virrey un breve vocabulario de su idioma, poco distinto del vocabulario de la expedición Malaspina de 1789, en la cual Peña también tomara parte. Más tarde, Peña sigue ocupado de tareas análogas: en 1790 levanta el plano del río Gallegos; en 1792 los planos del Puerto Arredondo y de la Bahía de Arrecifes en la costa oriental de la Tierra del Fuego; en 1795 navega desde el Río Negro de Patagones hasta la Bahía de Todos los Santos, Bahía Anegada y Río Colorado y entrega el año siguiente a las autoridades sus noticias sobre la costa patagónica; en 1804 presenta el plano de la costa de Patagonia desde el cabo San Antonio hasta los 42° 20' e informa en 1809 sobre los medios que deberían emplearse para relevar de su decadencia el establecimiento de Río Negro (3).

(1) *Viaje político-científico etc.*, p. 66, y OUTES, obra citada, p. 481.

(2) VIEDMA, *Diario de un viaje a la costa de Patagonia para reconocer los puntos en donde establecer poblaciones*. Colección Angelis, número corriente 67.

(3) DE ANGELIS, *Memoria histórica sobre los derechos de soberanía y dominio de la Confederación Argentina a la parte austral del continente americano, comprendida entre las costas del océano Atlántico y la gran cordillera de los Andes, desde la boca del río de la Plata hasta el cabo de Hornos, inclusa la isla de los Estados, la Tierra del Fuego, y el estrecho de Magallanes en toda su extensión*, p. LI-LIII. Buenos Aires, 1852.

Sobre la manera cómo consiguió sus apuntes, el mismo Malaspina se manifiesta en los términos siguientes (1): « Se dirigían particularmente nuestras preguntas al conocimiento de su idioma y costumbres ... siendo sumamente equívoco el enterarse de las costumbres mientras no se tuviese la menor idea del idioma, dejaríamos en mucha parte este objeto para las visitas sucesivas, en las cuales nos acompañase el piloto Peña : así lo hicimos, y como ya se ha indicado, nos fueron principalmente útiles dos mujeres que sabían no pocas palabras castellanas, y conocían los pilotos Tafor y Peña ».

Las noticias etnológicas sobre los antiguos Patagones recogidas por la expedición Malaspina, complementan de modo bien venido los datos insertados por Viedma en su *Diario* y publicados ya en 1837 en la *Colección Angelis*.

Fol. 42.

Puerto Deseado

1789. 2 de Dic^o.

Fondearon en este día en la rada las Corbetas, y al inmediato entraron en el canal.

Dieron la vela para continuar su navegacion el día 14 del mismo mes.

Los animales que abundan en este Puerto, son Gabiotas, Rabijuncos, algunos Saramagullones, Patos, y Liebres de un tamaño considerable, por lo que puede creerse lo que dice M^r Byron de haber encontrado una que pesaba 26 libras. Su andar no es muy grande, y tal vez será por no estar azotadas : el terreno es muy à propósito para ellas.

Se encontraron en esta parte bastantes bestigios de personas que han frequentado este parage, como muchas huellas, muchos sitios quemados, y estos muy recientes &.

Encontramos algunos pedazos de playa llenos de mariscos de un tamaño grande : muchos patos, y una perdiz aunque hay muchos parages muy à propósito para ellas.

Hay muchos lobos marinos. Se encontraron en un Islote dentro del canal más de 50 lobos marinos entre grandes y chicos.

(1) *Viaje político-científico etc.*, p. 66.

La Yndia retratada se llama Jujana.
La de las trenzas — Katoma.
Nombre de un Casique — Ynchor.
Nombre de un Joven — Jaquelo.
El hermano de Jonasa — Jalaque.
Abunda la lengua de J ... K ... y muchas aspiraciones.

Fol. 42 b.

Santa Elena

El Puerto de Santa Elena es limpio y sin dificultad la entrada. Para buscarlo se gobernará à un Monte que està en la Punta de Sⁿ José que desde fuera parece Isla dexandola por la serviola de estrivor, y de esta suerte se reconocerà la barra del Puerto, que proxima à la punta acertada, tiene una Isleta que en pleamar se cubre, pero se vé su reventazon, y si se quiere pasar entre esta y la punta acertada lo hará sin recelo, pero si fuera por la banda del Sur, irá à medio freo de la Ysla y Punta de Sⁿ Fulgencio para dar resguardo al baxo Florido, y puede fondearse demorando la Ysleta al S. E. Sucede el fluxo maximo à las 4 $\frac{1}{2}$ de la tarde, y sube el agua 4 brasas perpendiculares.

Sacado de la relacion dada por el Primer Piloto de la R^l Armada Dⁿ Bernardino Tafor de toda la costa Patagonica oriental.

Fol. 43.

Patagones

Nuestra primera entrevista con barias tribus de esta nacion fuè el dia 3 de Diciembre, habiendo sabido por el Piloto Peña que se hallaran proximos à la playa, y que estaban advertidos de nuestra llegada. Muchos de ellos los conocia en los anteriores biages hechos en los diferentes tiempos y puertos de esta costa patagonica. Inmediatamente que baxamos a tierra, se presentò sobre lo alto de un monte poco distante de la playa un patagon gefe de la tribu, y por las señas de amistad que le hicimos, se aproximò sin acercarse mucho: asegurado poco despues por otros ademanes de nuestras intenciones pacificas, se adelantò mandando à un Indio que lo seguia à larga distancia que le acompañase, y cada uno presentò à nuestro Com^{te} un Guanaco; à cuya demostracion le correspondiò con un abrazo y varios regalos de ava-

lorios. Satisfecho el Casique de este paso llamó à toda su tribu y vinieron en numero de 60 personas : 20 eran hombres y los demas juvenes, niños y mugeres. Todos ellos se presentaron à caballo con mas de 40 perros, y despues de apearse nos hicieron señas de sentarse sobre la yerva, lo que ellos verificaron inmediatamente. Se siguieron luego los regalos hechos à cada uno de los indios de la comitiva sin excluir las mugeres y niños, y apreciaron en particular los relicarios con cinta de seda encarnada que se les colgó al cuello, y de todo manifestaban su aprobacion con la palabra española *bueno*.

Fol. 43 b.

En las visitas que hicimos à estos indios no notamos que tuviesen alguna inclinacion natural al robo; si bien que veian separados del concurso de nuestra gente provisiones de pan, garbanzos y otros efectos que se traxeron à tierra para regalos, jamas pusieron en ellas sus manos : en quanto à peticiones tan solo manifestaban deseos sin mucho ahinco de las cosas de puro vicio o de primera necesidad & como tabaco, cuchillos, &.

El Casique principal era el indio mas alto, su estatura de 6 pies, 3 pulg^s y 4 lin^s inglesas, su anchura de espaldas 19 pulg^s 4 lin^s francesas, y su nombre *Jonchar*.

La descripcion inserta en la relacion del viage hecho al estrecho de Magallanes por la Frag^a S^{ta} Maria de la Cabeza combina con lo que hemos visto sobre los Patagones : se diferencia tan solo en cosas de poca monta, como son los dientes son largos y la cara igualmente larga, que no beben aguardiente, y los que hemos visto bebian con gusto este licor, tal vez por el trato que tenian con los españoles, y sus caras en general redondas con dientes proporcionados.

Fol. 46 (1)

Observaciones hechas en el corto tiempo que tratamos à los Patagones

1. ... Respeto de los Jovenes à los mayores.
2. ... Mucha union entre todos los que formavan la comitiva.
3. ... Pudor de las mugeres : Cahama, Joven bien parecida, se quita

(1) Folios 44, 44 b, 45, 45 b y el principio de folio 46 contienen un *Vocabulario de los Patagones*, incluido en las publicaciones de Outes. (*Nota del editor.*)

el poncho à bordo de la Goleta de Peña con tanta cautela, que no se le ve asomo de sus carnes.

4. ... El Padre de Cahama la acompaña siempre.
5. ... Manifestò Cahama dificultades de montar à caballo en nuestra presencia, verificandolo despues.
6. ... Son de mucho comer.
7. ... Beben aguardiente, toman tè, y fuman tabaco.
8. ... Nos convidan con instancias à pasar al sitio de su actual morada poco distante de la playa inmediatamente à nuestro fondeadero.
9. ... El Casique muy poco ò nada distinguido.
10. ... La caza principal consiste de Guanacos.
11. ... Preparan muy bien estas pieles.
12. ... Fabrican sus sombreros.

Fol. 46 b.

13. ... Cariño bien manifesto à sus hijos.
14. ... Mucha robustez en los viejos.
15. ... Los patagones que tratamos llegan hasta la colonia nuestra de Sⁿ José, tratando con los nuestros, y por consiguiente saben el castellano.
16. ... Manifiestan aprecio à los regalos que se les hizo.
17. ... Se les huye la caballada, à que puede atribuirse el haber faltado à la cita que se les diò à bordo de las Corbetas.
18. ... Juegan à los naipes.
19. ... Parecen idolatras.
20. ... No se les percibiò ningun acto ò nocion de religion.
21. ... Cantan y bailan.
22. ... Se untan con aceyte.
23. ... Mascan el corazon de una planta que les conserva la dentadura sumamente limpia y blanca.
24. ... Las mugeres y los niños usan una especie de botines.
25. ... Aunque mudan de morada con atencion à la caza y al agua parece que habitan distritos.
31. ... Ninguna señal de heridas, ni otra arma mas que las bolas para la caza.
32. ... El vestido de los hombres se reduce à una piel de guanaco bien sobada, y atada à la cintura, y ademas otra como capa prendida

al pecho por dos pasadores y cordeles, y en falta de aquellos de metal son de madera.

Fol. 47.

33. ... El vestido de las mugeres es la misma capa que los hombres, y debaxo una especie de tunica que cubre el cuerpo desde el cuello hasta los pies.

34. ... Una niña de 12 años se nos presentó con sus pulseras y gargantilla de abalorio, con una capa de un poncho algo parecido à los de lana listada de varios colores, que se fabrican en Buenos Ayres.

Lo tenia prendido en el pecho con un pasador de metal, y tenia en la cabeza una especie de sombrero entretexido con hilos de varios colores. Su fisonomia, vestido, y porte daba à la Joven una presencia modesta y nada desagradable.

35. ... Usavan del sombrero todas las mugeres menos las viejas.

36. ... Los niños echavan menos el biscocho, y lloravan.

37. ... Los hombres no llevan las botas.

Fol. 47 b.

Noticias sobre los Patagones extractadas de los diarios de Peña

Parece que son idolatras, pues se les viò que un figuron de una fragata Inglesa perdida la tenian envuelto en ponchos (1), y quando lo descubrian en raras ocasiones, mataban una Yegua.

Quando se creen contaminados de algun defecto, les unta una muger con una pintura, quando estan dormidos, todo el cuerpo menos la cara, y al cabo de 3 ò 4 dias al salir el sol la extienden con los dedos.

(1) Este detalle también es mencionado por Viedma en su diario ya citado (edición de 1837, pág. 75) :

« Su religión viene a ser solamente una especie de creencia en dos potencias ; la una benigna que solo gobierna el cielo ... y a la otra a un tiempo benigna y vigorosa, la cual gobierna la tierra, dirige, castiga y premia a sus habitantes, y a esta adoran bajo cualquiera figura que fabrican, o que se hayan hallado en las playas, procedentes de algunos navíos náufragos ; como son mascarones de proa, o figuras de las aletas de popa, y estas son las que estiman y prefieren para sus cultos por suponerlas aparecidas. A esta deidad dan por nombre el *Camalásque* que equivale a *poderoso y valiente*. »

Al día siguiente se laban y se consideran purificados : la pintura es de un color amarillo.

Quando se muere alguno, queman todo su ajuar, y en la pira echan uno à uno todos sus muebles, en cuyo tiempo los ancianos repiten con lenta y lugubre voz, entre otras estas palabras *Agusle Agusle* [y los dolientes cortan las puntas de los rizos los que dexan colgando, y las echan en la pira, y presencian la funebre funcion entre tanto el doliente enbuelto en su *toga* se mantiene echado sin salir de su toldo en 3 o 4 dias] (1).

Quando hay nieve en el parage en que se hallan, pasan à otro donde pueden encontrar guanacos. En la costa de Rio Chico, S^{ta} Cruz, estan aun quando hace frio.

Las caras un poco anchas, ojos medianos, narices bien hechas, pocas cejas, pelo negro echado à los lados.

Son aficionados à barajas, y à jugar à los dados.

Van à sentar su real en los parages donde hay buena agua.

Fol. 48.

Jasemel nombre de un Dios.

La distincion del mando como el de los Caciques principales es de tener delante su tienda un caballo enfrenado dia y noche, y de los Gefes subalternos un caballo con solo el lazo.

En ciertos dias, que suelen ser frecuentes, el Cacique predica à los suyos con mucha enfasis y gestos.

El dia de la primera menstruacion de una muger es de grande celebridad : la sientan en parage publico, todos bailan al rededor de ella, y sacrifican una yegua.

Frequentan la costa patagonica desde Cabo Blanco hasta las Virgenes.

Tienen guerra con los Pampas, à quienes roban los caballos de que se sirven, y comercian con los Yndios del Reyno de Chile.

Comen la carne tanto cruda como asada.

Quando alguno muere, y lo juzgan en pecado, ò por mejor decir con

(1) El contenido de folio 47 b, desde *Parece* hasta *Agusle*, se halla ya anteriormente en folio 41, con variantes insignificantes, y termina con los párrafos incluídos en paréntesis, los que faltan en folio 47 b. (*Nota del editor.*)

culpas, dicen que lo oyen al tiempo de perseguir los Guanacos : entonces las viejas pasan en pie las noches enteras gritando y llorando hasta que creen no oirlo.

En la Gazeta de Madrid de 10 de Diciembre de 1793 se lee el siguiente capitulo sobre los Patagones :

« De Hallifax en los Estados Americanos Yngleses se ha recibido | en Londres | la siguiente carta escrita à 27 de Agosto : El Capitan Coleman recién llegado aqui de la pesca de la ballena, anclò durante su viaje en el Puerto Deseado en la costa patagonica : viò à

Fol. 48 b.

400 ò 500 de aquellos naturales, y tuvo tiempo de observar su estatura, sobre la qual se ha hablado con bastante variedad. Tienen de alto 7 pies Yngleses con 6 à 8 pulgadas mas; son muy robustos y afables. Estaban montados en caballos hermosos, y venian de lo interior del pais; como habitan muy poco las costas, los ven poquisimas veces los navegantes. Se visten con pieles muy ceñidas al cuerpo, y por esta circunstancia sobresale mucho su aventaxado talle. Sus armas eran lanzas, arcos y flechas.

« Schouten y Lemaire estuvieron en Puerto Deseado en 1615. »





